

Aliarse para gobernar: elecciones locales y regionales en Colombia

Alliances to Govern: Local and Regional Elections in Colombia

Por: Sergio Hernández Vásquez¹

1. Docente Universidad Santiago de Cali. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8187-628X> Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=-JAWRE4AAAAJ&hl=en> Contacto: sergio.hernandez.vas@gmail.com; sergio_hernandezv@cun.edu.co

 OPEN ACCESS



Copyright: © 2024 Revista El Ágora USB.
La Revista El Ágora USB proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Tipo de artículo: Investigación

Recibido: septiembre de 2023

Revisado: octubre de 2023

Aceptado: diciembre de 2023

Doi: [10.21500/16578031.7156](https://doi.org/10.21500/16578031.7156)

Citación APA: Hernández Vásquez, S. (2024). Aliarse para gobernar: elecciones locales y regionales en Colombia. *El Ágora USB*, 24(1), 106-126. Doi: [10.21500/16578031.7156](https://doi.org/10.21500/16578031.7156)

Resumen

Desde la irrupción de la Constitución de 1991 de Colombia, muchos elementos de la dinámica electoral han venido cambiando en este país. Uno de ellos, quizás el más importante, es la trascendencia que han tomado las alianzas electorales para las elecciones locales y regionales. Con un análisis de las elecciones del 2015 y 2019, este artículo describe la forma cómo se conforman las alianzas interpartidistas en estos dos casos. Para esto se acude a un análisis de redes, donde se establecen qué alianzas se han dado, la cantidad de las mismas, los actores que intervienen, entre otros elementos.

Palabras clave: Elecciones; Sistema electoral; Análisis de redes; Centro político; Política electoral.

Abstract

Since the 1991 Constitution of Colombia, many elements of the electoral dynamics have been changing in this country. One of them, perhaps the most important one, is the significance that electoral alliances have taken for local and regional elections. With an analysis of the 2015 and 2019 elections, this article describes how inter-party alliances are formed in these two cases. For this purpose, a network analysis is used to establish which alliances have taken place, the number of them, the stakeholders involved, among other elements.

Keyword: Elections; Electoral System; Network Analysis; Political Center, and Electoral Politics.



Introducción

Desde la irrupción de las elecciones locales y regionales por elección popular en Colombia el sistema electoral colombiano ha sufrido grandes transformaciones. No solo por la posibilidad en la que la ciudadanía elija sus gobernantes, sino porque esto conllevó a que los partidos políticos centraran grandes esfuerzos en lograr hacerse con los diversos cargos de elección popular dentro de la contienda electoral. Siendo las alcaldías y las gobernaciones dos de los cargos más importantes, tanto por su visibilidad dentro del espacio público como la posibilidad de estos de desarrollar cambios en los territorios donde gobiernan. Sin contar con un sinnúmero de puestos burocráticos a partir de los cuales se ejerce el poder día a día, todo un desarrollo de la “jaula de acero” descrita por [Weber \(2014\)](#) en las primeras décadas del siglo xx.

Ahora bien, dentro de estos cambios surgidos después de la constitución política de 1991, dos momentos normativos son de vital importancia para comprender el desarrollo que tomaron las dinámicas partidistas para las elecciones en la segunda década del siglo xxi. El primero tiene que ver con la Ley 130 de 1994, por la cual se dicta el Estatuto básico de los partidos y movimientos políticos. Además de dictar las normas sobre financiación de las campañas electorales. El segundo consiste en la Ley estatutaria 1475 de 2011, por la cual se adoptan reglas de organización y funcionamiento de los partidos y movimientos políticos. Si bien en el primer momento se determinan elementos básicos para la conformación de partidos y su funcionamiento, casi veinte años después se establecen principios de vital importancia para la democracia interna y la constitución de coaliciones interpartidistas para elecciones de todo nivel.

Es precisamente este último elemento constitutivo de la vida política nacional a la cual está dedicado este texto. De tal manera, este artículo pretende describir la forma cómo se conforman las alianzas interpartidistas para las elecciones locales y regionales de 2015 y 2019 en Colombia. Para esto, es necesario partir de la importancia que tiene el partido político como unidad de análisis del devenir democrático y político de un país. Más allá de elementos ideológicos u otros aspectos constitutivos de lo político, el partido político es quizás la unidad fundamental para comprender el funcionamiento del sistema político colombiano.

Para [Weber \(2014\)](#), el partido político se define como

formas de relación asociativa que descansando en un reclutamiento (formalmente) libre, tienen como fin proporcionar poder a sus dirigentes dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales (la realización de fines objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas). (p. 356)

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



Para este autor, los partidos políticos “emplear toda clase de medios para el logro del poder” (Weber, 2014, p. 357). En este sentido, la formación de alianzas interpartidistas que resulten en coaliciones electorales está fundamentada en la consecución del poder y el mantenimiento del mismo.

Contrario a una idea de que los partidos sean unidades monolíticas, estos están compuestos por personas que tienen intereses diversos (Bobbio et al., 1998), además de diferentes niveles de acumulación de capital simbólico y político (Bourdieu, 2000). Lo cual genera que se presenten luchas entre sus miembros. No sólo por las posiciones de poder dentro de la estructura partidista, sino también sobre las posiciones ideológicas de los mismos. Así pues, estos dos elementos trascienden a la hora de generar alianzas interpartidistas.

En este sentido, otro de los elementos fundamentales a tener en cuenta es la necesidad partidista de las coaliciones para el quehacer electoral en estos momentos a nivel nacional. Así pues, las alianzas políticas se convierten en una marca de época donde a diferencia de décadas anteriores donde cada partido competía desde su independencia, ahora se generan candidaturas que se basan en la interdependencia interpartidista. Si anteriormente la confrontación entre el Partido Liberal y el Partido Conservador era el eje estructurante de la política colombiana, para el siglo XXI esta distancia entre ambos actores políticos se estrechó, incluso estableciendo candidaturas conjuntas, como la veremos a lo largo de este documento.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

Metodología

El análisis de las alianzas o coaliciones políticas ha sido uno de los temas más importantes a lo largo de la sociología y la ciencia política. Al respecto, podemos pensar en El dieciocho brumario de Louis Bonaparte, donde Karl Marx (1974) expone de manera magistral el posicionamiento político de las clases y fracciones de clases de mediados del siglo XIX en Francia. Para conseguir esto, Marx acude a un análisis de tipo documental a partir de la información recolectada en prensa y cartas enviadas desde ese país. Salvando las proporciones, sin ánimo de comparar este trabajo con la obra de Marx que aún hoy es objeto de estudio, esta investigación se propone analizar las dinámicas de las alianzas políticas interpartidistas que tuvieron lugar en las elecciones locales y regionales en 2015 y 2019 en Colombia.

Para llevar a cabo este objetivo general, se propone caracterizar las alianzas entre los partidos para participar en elecciones locales y regionales en 2015 y 2019 en Colombia, además de la identificación los cambios de posición en el espectro político (izquierda, centro, derecha) de los partidos y movimientos políticos entre los dos años de observación. En este sentido, el análisis propuesto en este artículo se realiza a partir de datos cuantitativos generados a partir de la revisión documental de prensa online a nivel nacional.



A partir de datos para 2015 y 2019 publicados en periódicos locales, regionales y nacionales (El Espectador, El país, El Tiempo, El colombiano, entre otros) se consolidó una base de datos de candidaturas a alcaldías y gobernación en esos años. Además de los nombres y el partido que postula al candidato, se establecen las coaliciones interpartidistas que acompañan a cada persona que compite por los puestos de elección popular. En cuanto a las personas que se lanzan de manera independiente, se indica el nombre de la candidatura o el partido que está detrás de ella, puesto que para el 2019 proliferaron las candidaturas impulsadas por firmas de ciudadanos, esto con el objetivo de pasar por independientes ciertas candidaturas de partidos que sufren crisis de legitimidad a nivel local y regional.

Con la base de datos construida para cada uno de los años y cada circunscripción (alcaldía o gobernación), se utiliza Gephi como herramienta de análisis de redes para graficar las relaciones interpartidistas en los años de estudio, así como las estadísticas derivadas como grado medio, modularidad, densidad de la red, diámetro de la red, coeficiente de agrupamiento, entre otros indicadores que señalan la forma como se dan las alianzas entre partidos políticos para las elecciones locales y regionales. Este método de análisis permite establecer los agrupamientos o módulos que se crean con las interacciones entre partidos políticos con miras a la acción electoral, así como también permite establecer algunos cambios de posición (relacionamiento) entre los dos años de estudio.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

Alianzas políticas en 2015 y 2019: una caracterización a partir del análisis de redes

Como vimos anteriormente, las alianzas políticas es uno de los fenómenos sociopolíticos más importantes en la vida política de un país. Sin importar la escala, estas alianzas se pueden establecer a nivel local, regional y nacional. En este sentido, en este momento del texto, generaremos una caracterización de cómo se dieron estas alianzas en términos electorales en las elecciones del 2015 y 2019, las cuales pasan por la generación de diversos grupos de alianzas y débiles puentes entre ellos, como lo veremos más adelante.

En 2015, las elecciones se realizaron en un ambiente político dominado por las negociaciones de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), las cuales comenzaron formalmente en 2012, pese a que en los meses anteriores hubo encuentros entre los representantes de ambos bandos para avanzar en una salida negociada al conflicto armado que existe en Colombia desde mediados de los años 60s del siglo XX. Así pues, las fuerzas políticas enfrentadas a nivel local y regional tuvieron como marco de interpretación y acción nacional su postura frente a estas negociaciones. Los partidos de gobierno (Partido de la U, Cambio Radical, Partido Liberal), de izquierda (Polo Democrático) y Centro (Alianza Verde), defendieron el proceso de paz. Mientras tanto, el Partido Conservador y el Centro Democrático fueron los



principales detractores de esta política de gobierno frente a la violencia política de Colombia con las FARC.

Así pues, esta diferenciación política era el marco de sentido (a nivel ideológico-político) en el cual a nivel general se movieron las elecciones regionales del 2015, en el que el partido del expresidente Álvaro Uribe Vélez, el Centro Democrático, se medía por primera vez a nivel local en una contienda electoral, siendo esta la principal novedad entre los partidos políticos que compitieron por los puestos de elección popular a nivel municipal y departamental.

Elección a gobernaciones 2015 y 2019

Para las elecciones a gobernación llevadas a cabo el 25 de octubre de 2015, encontramos tres módulos definidos: el primero está conformado por el Partido Liberal, el Partido de la U, Cambio Radical, la Alianza Verde, ASI, Aico y Maís. El segundo se nutre del Centro Democrático, Opción Ciudadana y el Partido Conservador. En tercera instancia, encontramos un pequeño grupo conformado por los partidos de izquierda, el Polo Democrático Alternativo y la Unión Patriótica.

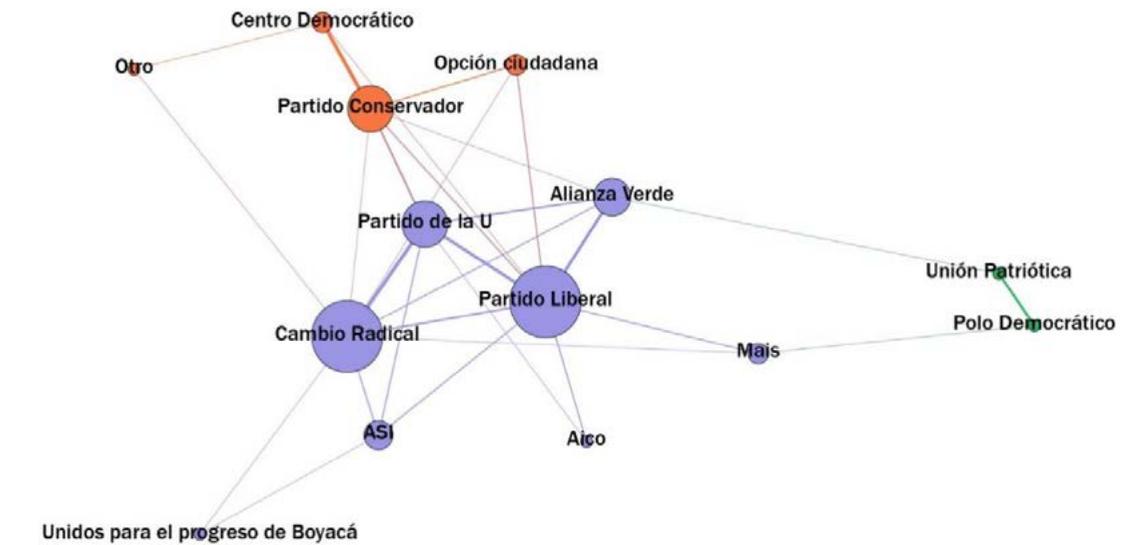
Respecto al primer grupo, encontramos que el Partido Cambio Radical y el Partido Liberal tienen el mayor número de alianzas, 9 para cada uno. Aparte de los otros partidos de su grupo, en el caso de Cambio Radical también posee alianzas de coalición con el Partido Conservador y el Opción Ciudadana. Así pues, encontramos que este módulo tiene conexiones de los partidos mayor número de alianzas con partidos del segundo módulo, el cual ideológicamente está más a la derecha. Es decir, los partidos de derecha moderada tienen relación en algunos casos con sectores más conservadores del espectro político colombiano. Al contrario de esto, con el tercer módulo (los partidos de izquierda) solo se tiene interacción por medio de Maís y una relación entre la Alianza Verde y la Unión Patriótica. Así pues, este primer módulo de las elecciones regionales del 2015 se caracteriza por estar más cercano a la derecha más conservadora que a las fuerzas de izquierda en ese momento, como lo podemos observar en la figura 1.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



Figura 1. Alianzas interpartidistas para las elecciones a gobernación en 2015.



Fuente: elaboración propia.

Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

Respecto al segundo módulo o grupo, encontramos tres partidos con fuertes relaciones entre sí: Centro Democrático, Partido Conservador y Opción Ciudadana. Allí encontramos a los principales partidos de oposición a las negociaciones de paz con las FARC en La Habana. Al otro extremo, encontramos a la Unión Patriótica y el Polo Democrático Alternativo, quienes históricamente se han situado a la izquierda del espectro político colombiano, los cuales tienen poca relación con el módulo central.

Ahora bien, a partir de [Pierre Bourdieu \(2007\)](#), un campo es un espacio de luchas simbólicas por alcanzar una posición de dominación gracias a la acumulación del capital específico del campo. En este caso, esto se traduce en la adquisición de mayores relaciones interpartidistas (expresadas muchas veces en alianzas) y la consecuente adquisición de votos que les haga ganar las elecciones. Teniendo en cuenta esto, para el 2019 suceden varios fenómenos que transforman el campo de las alianzas políticas electorales a la gobernación.

En primera instancia, encontramos una explosión de candidaturas “independientes” apoyadas por partidos tradicionales o emergentes. En este sentido, ejemplos como el de la candidatura de Aníbal Gaviria en Antioquia, donde bajo el nombre Movimiento es el momento de Antioquia, se unieron el Partido de la U, Partido Liberal, Cambio Radical y Alianza Verde para conseguir la gobernación de dicho departamento. De igual manera, podemos citar el caso de Elsa Noguera, candidata a la gobernación del Atlántico. En torno a su candidatura, bajo el nombre del Movimiento la clave es la gente, se aliaron el Partido de la U, Partido Liberal, Cambio Radical, Centro democrático y Partido Conservador.

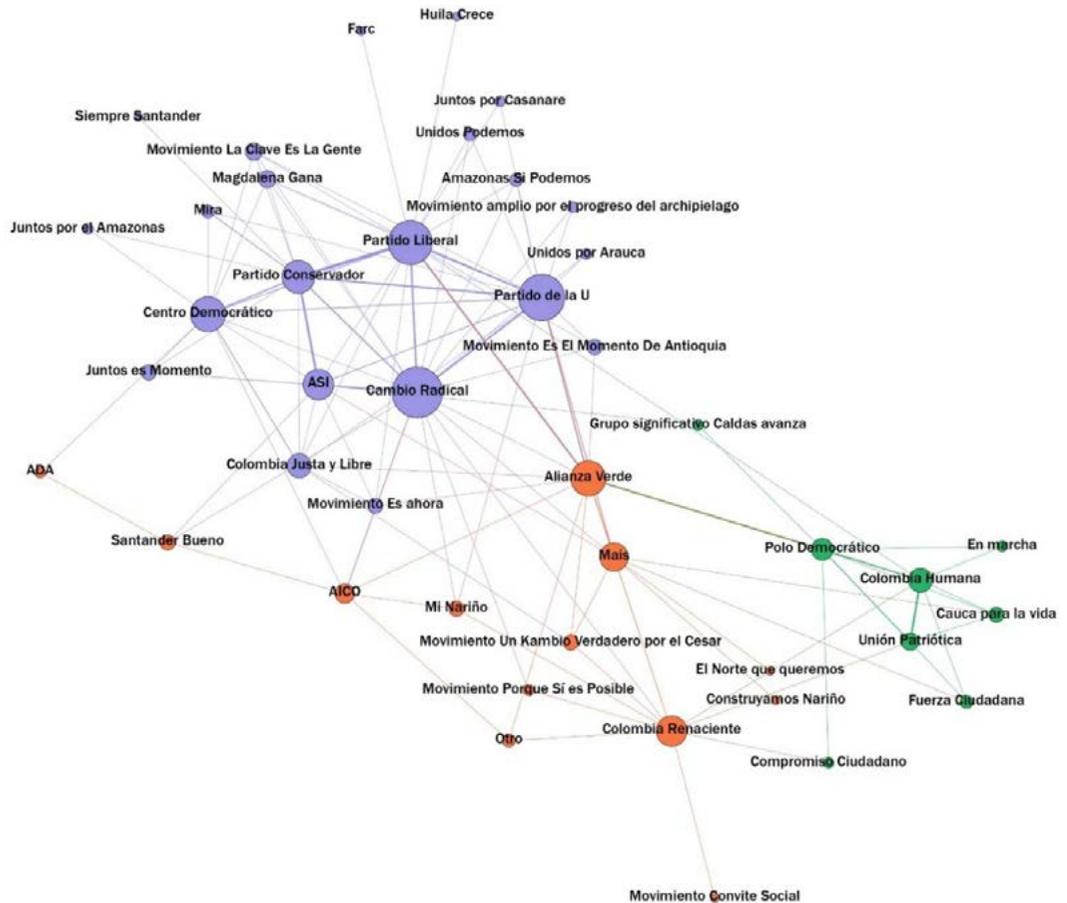
Así pues, la generación de movimientos independientes o nombres de alianzas alejados de la identidad partidista permitió la creación de una ilusión



de independencia frente a los partidos que sufren una crisis de legitimidad desde hace algunos años. Cabe aclarar, que la crisis de los partidos y del sistema partidista es un fenómeno al menos latinoamericano. Por diversas razones, los partidos políticos han sufrido un debilitamiento constante en las últimas décadas, como lo demuestran Vergara (2011) y Mayorga (2004) respecto a los casos de Chile y Bolivia, respectivamente hablando.

En segundo lugar, encontramos una recomposición de los módulos anteriormente descritos. Anteriormente había cierta ruptura (no tanto en términos ideológicos y políticos pero si en las alianzas y relaciones interpartidistas para las anteriores elecciones) entre los partidos de la U, Cambio Radical y Liberal, respecto al Centro democrático y el Partido Conservador, para las elecciones del 2019 se sitúan en el mismo módulo, con lo que podríamos pensar en un reagrupamiento de la derecha, desde sus exponentes más moderados hasta los más extremos. Como consecuencia de esto, como lo podemos ver en la Figura 2, estos partidos que representan la clase política que tradicionalmente ha gobernado a Colombia en el centro de ese primer módulo, mientras que alrededor de ellos encontramos los diversos movimientos independientes o de coalición con los que concursaron en las elecciones.

Figura 2. Alianzas interpartidistas para las elecciones a gobernación en 2019.



Fuente: elaboración propia.

Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



Por otro lado, la Alianza Verde genera otro módulo: lo podríamos llamar de centro. Junto con Mais, Aico, Ada y Colombia Renaciente, el otrora llamado Partido verde se sitúa entre la derecha mencionada y el tercer módulo que representa la izquierda. En este sentido, la Alianza Verde sigue teniendo relación con partidos que critica asiduamente como Cambio Radical y el Partido de la U, a la vez que sostiene relación electoral con el Polo Democrático y otras fuerzas situadas a la izquierda.

El último módulo se compone del naciente movimiento Colombia Humana, la Unión Patriótica, Fuerza Ciudadana, En Marcha y el Polo Democrático. Separados de la derecha, logran tener cierta independencia de las alianzas que impliquen aliarse con contendientes políticos del otro lado del tablero. Así, la Alianza Verde se convierte en la bisagra entre dos mundos ideológicos distintos que constantemente nutren la discusión política en el espacio público colombiano.

En tercer lugar, encontramos dos partidos políticos paradigmáticos con relación a su posición en la red que resulta de las candidaturas en 2019. La Farc y Compromiso ciudadano parecen estar en fuera de lugar respecto a los módulos a los que pertenecen. La Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC, fue el resultado organizativo de la antigua guerrilla con las mismas siglas. Para las elecciones a gobernación del 2019, la alianza de esta fuerza de izquierda con otros partidos del mismo espectro político no fue algo sistemático, sólo en una ocasión tuvieron algún tipo de relación: la candidatura de Luis Eladio Pérez en Nariño, quien siendo candidato por el Partido Liberal recibió el de la Colombia Humana y la FARC. Dada la centralidad de la afiliación liberal del candidato, al graficar la red el partido de la guerrilla desmovilizada queda en el módulo de los partidos tradicionales y el Centro democrático.

Por otro lado, encontramos el caso de Compromiso ciudadano. Este partido, dirigido por el ex gobernador de Antioquia y ex alcalde de Medellín Sergio Fajardo. Esta organización se ha caracterizado por hacer alianzas políticas con la Alianza Verde y el Polo Democrático, tanto para la alcaldía de Bogotá como para las elecciones presidenciales del 2018, en la que Fajardo representó la Coalición Colombia integrada por dichos partidos. De esta manera, su posición ideológica y política se sitúa en el centro del espectro político, compartiendo este lugar con los verdes. Sin embargo, para las elecciones departamentales del 2019 se aliaron con Colombia Renaciente y el Polo Democrático, poniendo a Compromiso Ciudadano en el módulo integrado por los partidos de izquierda.

En la Figura 3, podemos observar los cambios en la red de las alianzas electorales para 2015 y 2019. Como se observa, la multiplicación de alianzas y nuevos actores políticos es tangible. Si tomamos como punto de referencia el grado medio (promedio del número de conexiones por cada nodo de la

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



red), tenemos que en 2015 fue de 4,143, mientras que en 2019 subió a 5,488. Respecto al diámetro de la red, tenemos que pasó de 3 en 2015 a 4 en 2019. A la vez que observamos cómo se constituye un grafo disperso en 2019, pasando de una densidad de 0,319 a 0,131. A continuación, se presenta la Tabla 1 con los principales indicadores de las redes en los dos años:

Tabla 1. Principales características de las redes de alianzas electorales para gobernación en el 2015 y 2019.

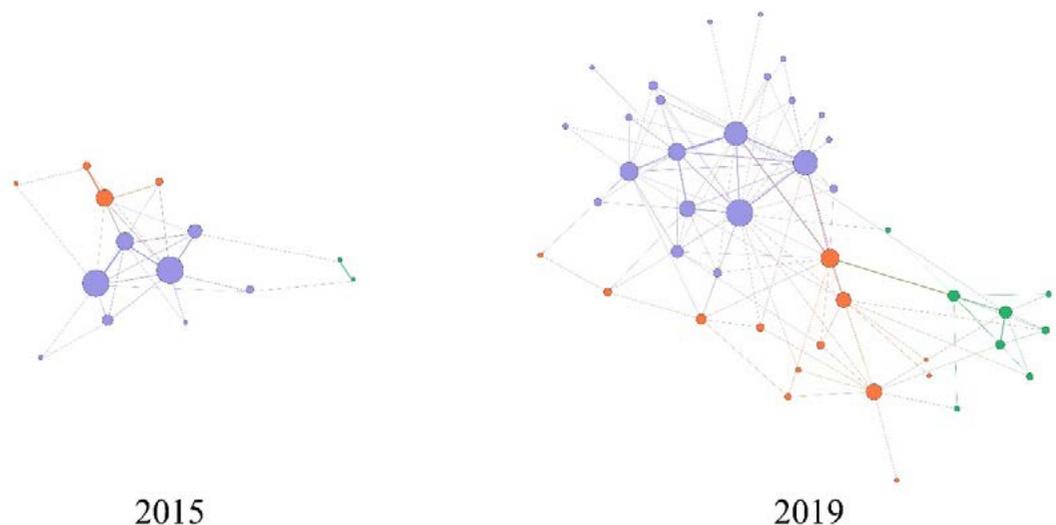
Variable	Gobernación	
	2015	2019
Grado medio	4,143	5,488
Diámetro de la red	3	4
Densidad del grafo	0,319	0,131
Modularidad	0,246	0,299
Coefficiente de agrupamiento	0,488	0,58
Número de Nodos	14	43
Número de Aristas	29	118

Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Redes comparadas de alianzas electorales para gobernación en 2015 y 2019.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, si concentramos el análisis en el grado por cada nodo persistente en los dos años de estudio, encontramos que los partidos con mayor variación porcentual del número de alianzas electorales para gobernación es el Centro Democrático, quien pasó de 3 alianzas en 2015 a 13 en 2019, lo que equivale de un aumento del 333,3% en el número de alianzas. En segundo lugar, encontramos al Polo Democrático Alternativo, quienes pasaron de 2 a 7 teniendo un aumento de 250%. El partido con



menos variación fue el Partido liberal, quien pasó de 9 a 17 alianzas para estas elecciones, 88,9%, como se puede ver en la Tabla 2. Los datos al respecto indica que todos los partidos generaron un mayor número de alianzas para ganar las gobernaciones en Colombia.

Tabla 2. Grado por partido y variación porcentual entre el 2015 y 2019 en las elecciones a gobernación

Partido	Grado		Variación porcentual
	2015	2019	
Centro Democrático	3	13	333,3
Polo Democrático	2	7	250,0
Mais	3	10	233,3
Aico	2	6	200,0
Partido de la U	6	18	200,0
ASI	4	11	175,0
Alianza Verde	5	13	160,0
Unión Patriótica	2	5	150,0
Cambio Radical	9	20	122,2
Partido Conservador	6	12	100,0
Partido Liberal	9	17	88,9

Fuente: elaboración propia.

Artículo:

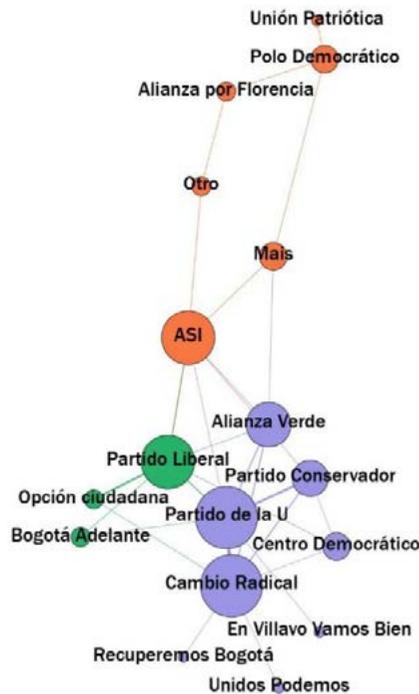
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

Elección a alcaldías 2015 y 2019

Respecto a las elecciones locales del 2015, encontramos tres módulos. El primero está compuesto por el Partido de la U, Cambio Radical, Centro Democrático, Partido Conservador y la Alianza Verde. Contrario a la diferenciación modular de este último partido con los partidos más conservadores del espectro político colombiano (Conservador y Centro Democrático), en esta ocasión aparecen en el mismo grupo gracias a sus alianzas con varios de estos partidos como lo observamos en la Figura 4. El segundo módulo está compuesto por el Partido Liberal y Opción Ciudadana. En este caso, los liberales conforman un módulo diferenciado de los otros partidos tradicionales y de derecha, como los mencionados en el primer grupo. Así, tanto liberales como verdes se convierten en los nodos que permiten puentes entre los módulos de derecha con el tercero que se caracteriza por estar conformado por los partidos de izquierda (Unión Patriótica y Polo Democrático) y otros más al centro como Mais y Asi.



Figura 4. Alianzas interpartidistas para las elecciones a alcaldía en 2015.



Fuente: elaboración propia.

Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

De tal manera, vemos como los módulos tienden a corresponderse en términos de su conformación entre las elecciones locales y regionales. Sin embargo, a juzgar por cómo termina agrupada la Alianza Verde, podemos establecer que en las elecciones locales del 2015 el espacio político del centro no tiene independencia de los partidos políticos que en discurso parecen estar muy lejanos como conservadores y uribistas. De igual manera, se establecen alianzas a nivel local con partidos salpicados por la corrupción como Cambio Radical y el Partido de la U.

Según Robledo (2016) y Ardila (2023), la relación entre estos partidos y la corrupción es estructural en su forma de gobernar y participar en la vida político natural. Robledo establece un análisis de los principales casos de corrupción en Colombia en las últimas décadas. Mientras que Ardila desentraña la relación entre el poder, la corrupción y Cambio Radical, bajo el análisis del clan Char en la costa caribe colombiana, teniendo a Barranquilla como epicentro de su poder.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, pasemos al 2019. En estas elecciones se constituyen cuatro módulos, como lo observamos en la Figura 5. El primero de ellos es el que podríamos denominar de derecha, formado por cuatro partidos centrales (Cambio Radical, Partido Liberal, Partido Conservador, Partido de la U) a la vez que el Centro Democrático y el partido cristiano Colombia Justa y Libre. Como podemos observar, en este primer módulo se multiplican y diversifican las candidaturas independientes apoyadas por los partidos políticos nombrados. Un caso ejemplar de este tipo de candidaturas



es el de Roberto Ortiz, quien popularmente es conocido como “Chontico”. Este empresario de las apuestas en Cali logró postularse a la alcaldía de esta misma ciudad por firmas. Bajo el nombre de Firme con Chontico, este actor político se lanzó a elecciones para competir con Jorge Iván Ospina (Alianza Verde) y Alejandro Eder (Compromiso Ciudadano). En principio, se podría pensar que esta candidatura es independiente a los partidos; sin embargo, Ortiz fue apoyado desde el principio por el Centro Democrático. Así, este candidato se transformó en la apuesta de la extrema derecha colombiana para ganar la alcaldía de la capital del Valle del Cauca.

Por otro lado, es importante tener en cuenta la manera como a nivel local se fortalece una relación electoral que hace sesenta años sería impensable: candidatos conjuntos por parte de liberales y conservadores. Durante décadas, la política colombiana fue dominada por estos dos partidos, el poder central, regional y local se caracterizaba por una repartición de puestos entre ambos actores políticos. El punto más álgido de esta “democracia de a dos” fue el periodo del Frente Nacional (1958–1974), en el cual cada cuatro años se turnaban el poder sin competir electoralmente.

Pero no todo fue competencia o acuerdos electorales. La historia de la relación de ambos partidos estuvo marcada por periodos de violencia entre ellos. La más significativa fue la denominada “La violencia”, la cual según algunos autores llegó con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. Sin embargo, en este artículo tomamos como año de comienzo de dicho periodo de violencia el propuesto por [Daniel Pécault \(2001\)](#), quien demuestra que desde 1946 se vivía una violencia sistemática desde el gobierno conservador de Mariano Ospina contra militantes liberales. Más allá de la fecha de comienzo de este periodo, la violencia política entre ambos partidos políticos se prolongó por lo menos hasta 1953, fecha en la que tomó el poder el militar Gustavo Rojas Pinilla. En este periodo de siete años, el terror se tomó principalmente las áreas rurales de Colombia, así como pequeños municipios en los que personas eran asesinadas de acuerdo con su filiación partidista, como se demuestra [Guzmán, Fals Borda y Umaña \(1964\)](#) en La violencia en Colombia.

Este fantasma de la violencia entre ambos partidos parece estar desvaneciéndose. Para el 2019, estos dos partidos se ven ligados por alianzas electorales como lo podemos ver en la Figura 5, siendo estos dos partidos y dos “descendientes” del liberalismo como los son Cambio Radical y el Partido de la U el centro del primer módulo de la red de las elecciones a alcaldía del 2019. Esto que sucede es contrario a lo sucedido cuatro años antes, donde liberales y conservadores no tuvieron una relación directa en las alianzas electorales para dichas elecciones, como se puede evidenciar en la Figura 4.

Pasando al segundo módulo, encontramos a la Alianza Verde como el partido con más número de alianzas interpartidistas, 14 en total. Comparte



grupo de partidos progresistas interdependientes entre sí con varios candidatos de coalición. Sus nodos tienen relación con el segundo y el primero. Con el de la Alianza Verde lo hace de manera más orgánica, dado que, desde el Polo Democrático, Mais y Unión Patriótica tienen alianzas con los verdes. Mientras tanto, con el módulo de la derecha solo tiene relación Mais con Aico y Así, quienes son los partidos más importantes de la población indígena. Estos dos partidos, más que su posición ideológica, los sitúa en el primer módulo las alianzas que tienen con partidos como Cambio Radical, Partido Liberal y Partido de la U.

Finalmente, encontramos un cuarto módulo conformado por el Partido de Reivindicación Étnica (PRE), el Alianza Democrática Afrocolombiana (ADA) y el grupo significativo de ciudadanos llamado Ciudadanos por el cambio. Como observamos en la red, este módulo se caracteriza por estar alejado del resto y sólo tiene un puente entre el ADA y Mais, siendo el módulo más débil de toda la red.

En la Figura 6, logramos ver las diferencias entre las redes interpartidistas para las elecciones para alcaldía 2015 y 2019. Igual que se constató en el caso de las elecciones a gobernación, asistimos a un proceso de ampliación de la red, así como en el número de nodos y aristas. Al respecto, podemos indicar la importancia que toma para este proceso la creación de candidaturas “independientes” apoyadas por los partidos instituidos legalmente en Colombia. Respecto al grado medio de la red, encontramos que pasamos de 3,294 en 2015 a 4,15 en 2019. Así mismo, la red se dispersó en las elecciones del 2019, en este año encontramos una densidad del grafo de 0,206 mientras que en las elecciones pasadas fueron de 0,106. A continuación, se presentan los principales indicadores de las redes para los dos años aquí estudiados:

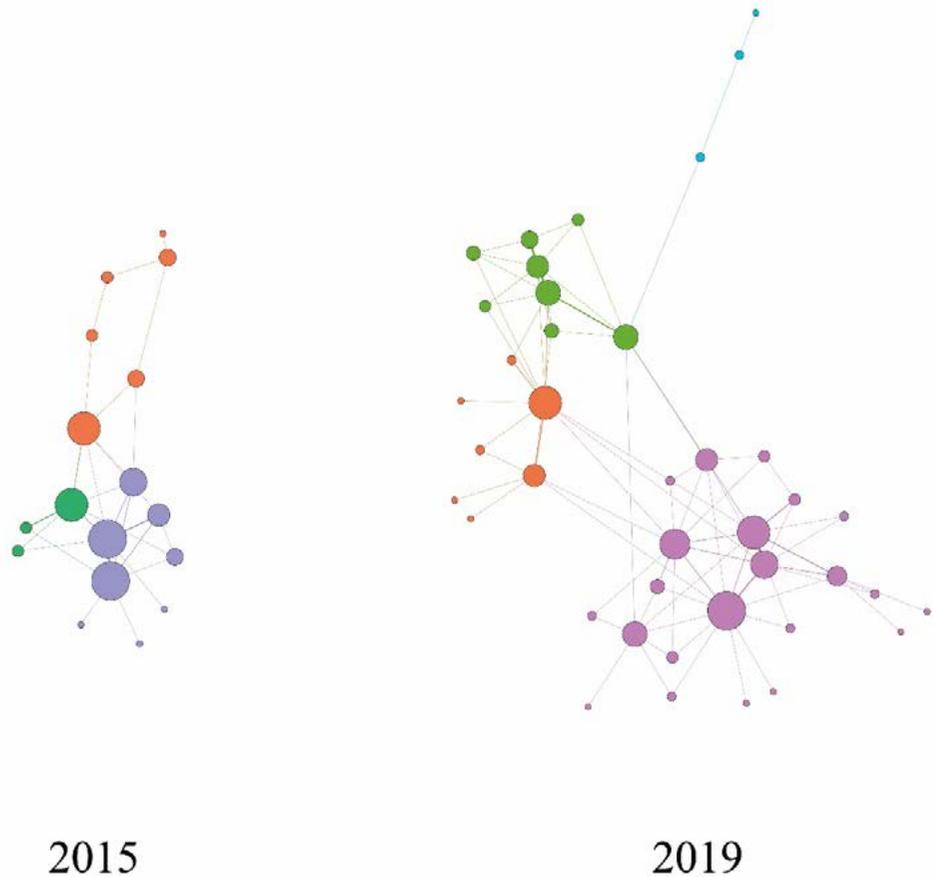
Tabla 3. Principales características de las redes de alianzas electorales para alcaldía para el 2015 y 2019.

Variable	Alcaldía	
	2015	2019
Grado medio	3,294	4,15
Diámetro de la red	5	6
Densidad del grafo	0,206	0,106
Modularidad	0,277	0,454
Coefficiente de agrupamiento	0,288	0,449
Número de Nodos	17	40
Número de Aristas	28	83

Fuente: elaboración propia.



Figura 6. Alianzas interpartidistas para las elecciones a alcaldía en 2015 y 2019.



Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

Fuente: elaboración propia.

Centrándonos en el grado como variable que nos permite saber el número de interacciones, en este caso alianzas interpartidistas, encontramos que la Unión Patriótica es el partido con mayor variación porcentual entre los dos años, puesto que pasó de 1 alianza a 6, lo que corresponde a una variación de 500%, como se puede observar en la Tabla 4. Mientras que Mais fue el segundo partido que aumentó en mayor medida esta variación, siendo esta del 200%. En general, todos los partidos políticos aumentaron sus coaliciones, menos Opción ciudadana quien disminuyó a la mitad esta práctica. Por otro lado, la Alianza Verde fue la formación política que mayor número de alianzas tuvo en 2019, 14 en total, seguido por Cambio Radical y el Partido Liberal, con 13 y 12 respectivamente.



Tabla 4. Grado por partido y variación porcentual entre el 2015 y 2019 en las elecciones a gobernación

Partido	Grado		Variación porcentual
	2015	2019	
Unión Patriótica	1	6	500
Mais	3	9	200
Alianza Verde	5	14	180
Polo Democrático	3	8	166,7
Centro Democrático	3	7	133,3
Partido Conservador	4	9	125
Partido Liberal	6	12	100
Cambio Radical	7	13	85,7
Partido de la U	7	10	42,9
ASI	6	7	16,7
Opción ciudadana	2	1	-50

Fuente: Elaboración propia.

La Alianza Verde: ¿Constitución del centro político?

La distinción derecha – izquierda para describir el campo político es uno de los elementos teóricos y metodológicos más controvertidos desde la caída del muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética, momento en el cual algunos autores como Fukuyama (1992) osaron vaticinar el fin de las ideologías. Por otra parte, desde una aproximación desde el populismo de Ernesto Laclau (2005), esta dicotomía se comporta como significantes vacíos que pueden ser reinventados en la medida de las necesidades, constituyendo nuevas dicotomías como la de pueblo – casta, utilizada como marco de interpretación por Podemos en España (Iglesias, 2014), o arriba – abajo.

Más allá de los llamados a revisar o cambiar esta dicotomía fundacional de la política moderna que data de al menos 200 años, para la realidad colombiana aún tiene potencial explicativo que permite analizar, en especial, la lucha electoral que se desarrolla desde el comienzo de los diálogos de paz con las FARC. Fue en este periodo político que inauguró dichos diálogos que se generó una diversificación de partidos políticos, radicalizando la democracia en el sentido de Errejón y Mouffe (2015), en la que hubo ruptura en los partidos que habían gobernado en el doble periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002–2006, 2006–2010) en la que nace el Centro Democrático como el máximo exponente del conservadurismo en Colombia, como también la aparición de la Colombia Humana, el fortalecimiento de la Alianza Verde, candidaturas independientes, entre otros aspectos.

En este contexto de diversidad partidista, la matriz de análisis que constituye la dicotomía izquierda y derecha nos ayuda a situar las posiciones políticas e ideológicas de los partidos en el campo político. Sin embargo,

Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



pensar en términos absolutos de estos dos términos podría llevar a un reduccionismo que invalidaría el análisis. Por ello, es importante tener en cuenta la constitución de diversos espacios “grises” entre estos dos extremos, consolidando un espacio político de centro.

El centro como categoría de análisis se hace necesario para comprender la complejidad del campo político. En palabras de **Bobbio (1996)**: “La definición de este espacio intermedio hace posible una comprensión más articulada del sistema” (p. 56). Así, el centro político adquiere protagonismo en el análisis de las prácticas políticas como un lugar diversificado en el que confluyen diferentes expresiones respecto a los extremos: centro-izquierda, centro-derecha, centro-centro, por nombrar algunas. Más allá de esta pluralidad, **Bobbio (1996)** clasifica las expresiones políticas de centro de dos maneras: 1) Tercero incluido, el cual se configura como distinto a la derecha y la izquierda; 2) Tercero incluyente, el cual engloba derecha e izquierda en una “síntesis superior”, como podría ser la apuesta del sociólogo **Anthony Giddens (1999)** consignada en su libro *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*. En cuanto a nuestro tema de análisis, encontramos en la Alianza verde el partido político colombiano que reclama para sí el centro político.

Anteriormente, mencionamos la manera como en 2015 la Alianza Verde no lograba independencia en sus candidaturas a partir de las alianzas con partidos de derecha como el Partido de la U, Partido Liberal y Cambio radical. Como lo podemos ver en la Figura 7, en 2015, el partido de los verdes hace parte de una red configurada principalmente por la derecha colombiana, a excepción de su relación la Unión Patriótica. Al contrario, como vemos en la Figura 8, la Alianza Verde genera lazos tanto con partidos de derecha como con los de izquierda. Respecto a estos últimos, encontramos que se generaron alianzas con el Polo Democrático y la Colombia Humana, de la misma manera que se mantuvo el contacto con la Unión Patriótica a nivel departamental.

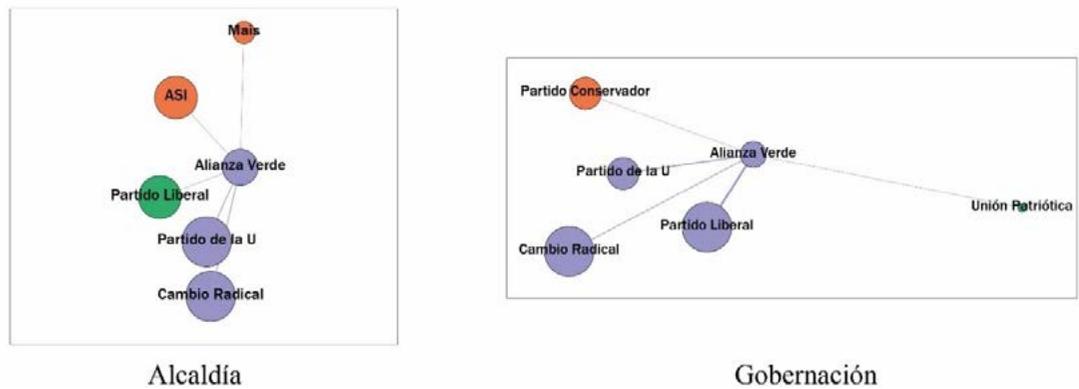
Así pues, de acuerdo con estos resultados, encontramos que este partido hizo una transición en desde la derecha hacia el centro. En este sentido, sostuvo algunas relaciones electorales con partidos como Partido de la U, Partido Conservador y Partido Liberal (desechando alianzas con Cambio Radical), mientras generaba nuevas coaliciones con sectores de izquierda. Esto propició que la Alianza Verde se encontrara entre los dos extremos políticos mencionados hasta aquí, con cierta independencia de los módulos que representan cada tendencia.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia

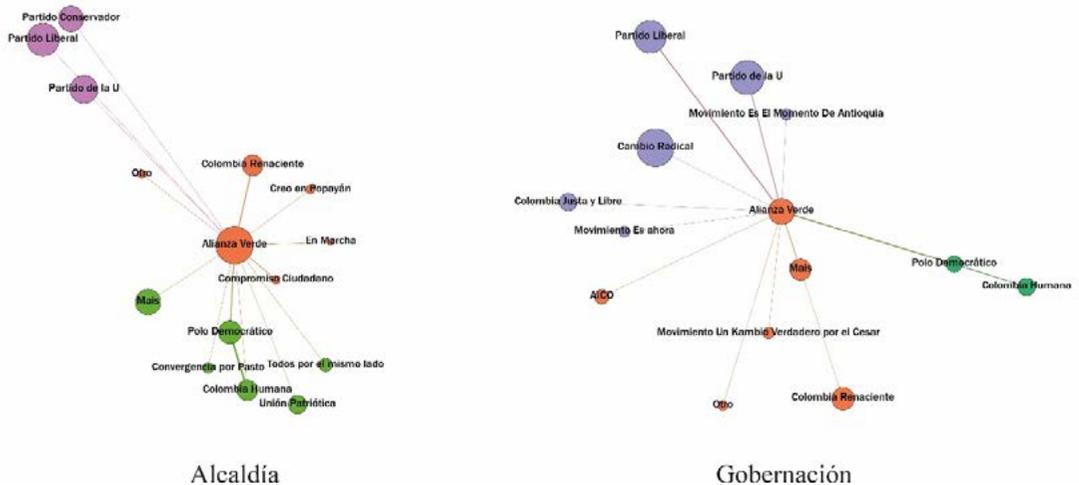


Figura 7. Red de la Alianza Verde elecciones locales y regionales en 2015.



Fuente: elaboración propia.

Figura 8. Red de la Alianza Verde elecciones locales y regionales en 2019.



Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Este desplazamiento de la Alianza Verde hacia el centro, generando nuevas alianzas con la izquierda y conservando algunas anteriores de derecha podría deberse, a manera de hipótesis, a dos hechos políticos que cambiaron de alguna manera el campo político en Colombia: el primero es la firma del acuerdo de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC. En medio de la última fase de negociaciones, debido al desastre político de haber perdido el plebiscito, las posiciones ideológicas fueron decantando las alianzas electorales post-acuerdo, dando mayor fuerza a acuerdos en torno a la defensa de la paz y el acuerdo con la principal guerrilla colombiana. Encadenado a esto, en segunda instancia se puede plantear un fortalecimiento electoral de la izquierda que devendrían años después en la elección del primer presidente de izquierda en Colombia: Gustavo Petro. Así pues, la defensa de la paz y la una mayor capacidad de movilizar votos



de la izquierda, después de las elecciones presidenciales del 2018, habría posibilitado este desplazamiento de la Alianza Verde.

Más allá de esta hipótesis, este artículo permite comprender cuál ha sido la dinámica de las alianzas electorales a nivel local y regional en Colombia. En primera instancia, se observa una multiplicación de alianzas interpartidistas para alcaldías y gobernaciones. En este sentido, en cuatro años explotó el número de alianzas que permitió que la red creciera. De igual forma, estas alianzas se presentaron en múltiples oportunidades como la creación de nuevos movimientos significativos de ciudadanos. Esto implica que la figura del partido sigue siendo central en la constitución de la campaña, pero se utiliza un nombre distinto ante la ciudadanía para evitar cargar con el peso de la falta de legitimidad que tienen los partidos políticos en Colombia.

Por otro lado, el sector que más alianzas tiene es el de los partidos de derecha como Cambio Radical, la U, Partido Liberal y Partido Conservador. Los cuales tienen altos índices de coaliciones interpartidistas. Al cual lo sigue el centro político representado por la Alianza Verde, sacando provecho de su centralidad en la red para articularse con casi todos los partidos políticos aquí estudiados. A su vez, los partidos de izquierda son quienes menor número de interacciones tienen. Así pues, podemos establecer que la derecha tiende a ser la parte del espectro político que mayor provecho le saca a la posibilidad de ir en coalición en las elecciones. Mientras que la izquierda prefiere mantenerse alejada de alianzas que puedan socavar los elementos ideológicos que guían sus propuestas de programas de gobierno.

El hecho de que los partidos generen cada vez más alianzas interpartidistas y se resguarden en candidaturas independientes para ganar las elecciones genera una serie de retos democráticos a la sociedad colombiana: En primera instancia, la participación ciudadana en términos electorales puede ir más allá de la participación electoral. La veeduría, como acción democrática, de estas alianzas y proyectos políticos permitiría generar un mayor control sobre la forma como partidos asociados con hechos de corrupción ejerce la gubernamentalidad a nivel local y regional. Aún más cuando se utiliza la figura de la creación de movimientos significativos de ciudadanos para lanzar candidatos que representan intereses de los partidos con quienes se alían para llegar al poder.

En segundo lugar, se genera un desafío ético para el ejercicio profesional de la política electoral. Las candidaturas independientes o la constitución de movimientos significativos de ciudadanos pueden dar lugar a la instrumentalización de estas figuras jurídicas y políticas para reproducir las mismas formas de gobernar de los partidos tradicionales, que han llevado a una profunda crisis al sistema político colombiano. Abusar de estas figuras, podría estar profundizando la brecha entre los políticos profesionales y la ciudadanía, generando una mayor crisis de representación dentro del sistema.

Artículo:
Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



Finalmente, en términos de futuras líneas de investigación sobre este fenómeno, se podrían establecer al menos tres que podrían dar desarrollo a los resultados aquí planteados: 1) La relación entre partidos, alianzas y clanes políticos regionales. Casos como los de los Char en la costa atlántica y el de Dilian Francisca Toro en el Valle del Cauca, podrían dar cuenta de la manera como partidos políticos, élites empresariales y la construcción de figuras públicas fuertes, dan forma al sistema político colombiano a nivel local y regional. 2) La posible profundización en la construcción de alianzas interpartidistas para las elecciones regionales y locales de 2023, en la que se acentúa la tendencia de expansión de las redes de alianzas entre los diferentes partidos a nivel regional y local. 3) Las formas como se expresan las alianzas interpartidistas a nivel local en torno a elecciones nacionales del ejecutivo y las del legislativo. Así, se podría establecer cómo las alianzas políticas entre partidos tienen una participación en la elección de presidente, senadores y representantes a la Cámara. Con estas tres líneas de investigación, se podría generar una comprensión mayor del fenómeno en su perspectiva política y las consecuencias para la constitución de nuevas élites electorales en el país.

Referencias

- Ardila, L. (2023). *La costa nostra*. Colombia: Rey Naranja Editores.
- Bobbio, N. (1996). *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. España: Taurus.
- Bobbio N., Matteucci, N. y Pasquino, G. (1998). *Dicionário de política*. Brasil: Editora Universidade de Brasília.
- Bourdieu, P. (2000). *Propos sur le champ politique*. Francia: Presses Universitaires de Lyon.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Errejón, I. y Mouffe, C. (2015). *Construir pueblo. Hegemonía y radicalización de la democracia*. España: Icaria Editorial.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. España: Editorial Planeta.
- Giddens, A. (1999). *La tercera vía: La renovación de la socialdemocracia*. Ediciones Santillana.
- Guzmán, G., Fals Borda, O. & Umaña, E. (1964). *La violencia en Colombia*. Colombia: Ediciones Tercer Mundo.
- Iglesias, P. (2014). "Nos encontramos en un momento de transición hacia otro régimen político". Entrevista a Pablo Iglesias. En Domínguez, A. y Giménez, L. (2014). *Claro que Podemos*. España: Del Lince.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1974). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Colombia: Editorial Oveja Negra.
- Mayorga, R. A. (2004). La crisis del sistema de partidos políticos en Bolivia: causas y consecuencias. *Cuadernos del CENDES*, 21(57), 83-114.
- Pécaut, D. (2001). *Orden y violencia: Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia



- Robledo, J. (2016). La corrupción en el poder: y el poder de la corrupción. Colombia: Aguilar.
- Vergara, J., (2011). La desagregación política. Reflexiones sobre la actuación de las élites partidarias en las crisis de los partidos políticos. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 10(30), 289-314.
- Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Artículo:

Aliarse para gobernar:
elecciones locales y
regionales en Colombia
